



MINI HISTORIAS: ATRAPADO, ACTO DOS

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Ese día, Gojo Sukuna fue atormentado frente a la máquina expendedora.

"¿Bien, realmente?"

Tenía mucha sed, pero el sensor de la máquina expendedora estaba roto y no podía comprar jugo con su PDA.

"¿Es necesario poner monedas una por una para cambiar? Es la Edad de Piedra."

Saco su billetera y tenía aproximadamente tres monedas en ella. De hecho, incluso si fuera a una tienda de conveniencia, rara vez pagaba con otra cosa que no fuera dinero electrónico, y podría haber sido su primera experiencia en la vida poner una moneda en la ranura de monedas de una máquina expendedora.

Es por eso...

"Ah." Se dio cuenta de que la punta de su dedo se deslizó y dejó caer la moneda. Además, una moneda rodante de 10 yenes rueda entre las máquinas expendedoras.

"¡Después de todo!"

Se agachó, extendió la mano e intentó levantarlo antes de que no pudiera conseguirlo, pero no pudo llegar a tiempo.

Sukuna empujó su cuerpo hacia adelante y su cabeza hacia la máquina expendedora y la oscuridad creada por la máquina expendedora.

Afortunadamente, su cuerpo todavía era del tamaño de un niño y pudo entrar bien en la brecha.

Se las arregló para recuperar el dinero a pesar de su postura tensa, levantó la parte superior del cuerpo y se sintió aliviado.

Pero esta vez,

"¡Maldición!"

No pudo salir del desastre porque su cuerpo ya no era un niño pequeño.

"No, no, no."

Trato de estirar las piernas. Eso no fue bueno. Se torció el cuerpo. Solo duele.

Con un grito muy fuerte, "¡Uooh!", revoloteó y luchó, pero, por el contrario, terminó atrapado fuertemente en la brecha.

Sukuna estaba desesperado entonces.

Pensó que había terminado. Arrastrándose, babeando y pasando algún tiempo. Era el tiempo necesario para endurecerse. Sin embargo, el vientre no se puede reemplazar en la espalda. No tiene más remedio que contactar a alguien para obtener ayuda.

Sukuna se mordió los labios con fuerza y apretó el PDA. En ese momento estaba tratando de elegir sobrevivir ahora en lugar de orgullo.

"¿Qué estás haciendo?"

Escucho la voz de una niña muy linda. Sukuna se puso azul y se rodeó el cuello.

Anna Kushina estaba allí y miró a través del hueco.

(¡Gak! ¡Anna Kushina!)

Lo pensó varias veces. Sin embargo, como un niño sensible, no quería que las chicas de su generación lo vieran en este tipo de escena.

"¿Estás atascado?"

Así le pregunto,

"¡Oye, no estoy atascado!"

Su voz se volteo. Anna tiene un aspecto cálido y amable. Entendiendo, se acercó, golpeo el hombro de Sukuna,

"Está bien. No estás atrapado en absoluto."

Estaba tan claro como si alguna vez lo hubiera experimentado.

Luego pone los hombros con fuerza e intenta tirar del brazo de Sukuna.

"¿Qué estás haciendo?"

Cuando Sukuna pregunta,

"No estás atrapado, pero te ayudaré."

Dicho esto, acerco su cuerpo. Sukuna gritó.

"¡Ah, me crees idiota!"

Era vergonzoso, pero más que eso simplemente estaba preocupado. Anna se obliga a entrar en un espacio estrecho.

Si hace eso...

"No me puedo mover."

Después de un rato, Anna coqueteó con él.

"¡Mira, mírate!"

"No estoy atrapada."

Anna solo niega allí.

"Pero no puedo avanzar ni retroceder."

"¡Estamos encajonados entre estas cosas!"

"No estoy atrapado, pero estoy en problemas."

"¡Vamos!"

Se escuchó una voz hilarante cuando los dos jóvenes eran ruidosos.

"¿Ah? ¿Anna? ¿Qué estás haciendo?"

Resultó ser Neko que pasaba. Con curiosidad ilumina sus ojos,

"¿Eh? ¿Me pregunto si están atrapados?"

Dicho esto, forzó la parte superior de su cuerpo hacia el estrecho espacio. Tanto Sukuna como Anna intentan detenerse al mismo tiempo.

Los movimientos Neko eran duros de ver. Es un caso típico que empeora las cosas cuando viene.

Y como se esperaba.

"Oh, por eso Wagahai también se atascó..."

Eso dijo. Sukuna y Anna suspiraron al mismo tiempo. Después de un tiempo, Fushimi Saruhiko vio el cuerpo estrecho de Neko que parecía crecer desde el espacio entre la máquina expendedora estrecha y la otra máquina expendedora (dando pataleadas). Fue la cara seria de Anna y las manos en mal estado de Sukuna lo que logró destacar.

Una vez, Fushimi, que era cineasta, comprendió de inmediato toda la circunstancia y normalmente se puso en contacto con el departamento de bomberos para solicitar el rescate. Y los estudiantes de primaria en el vecindario que presenciaron toda la historia del rescate comenzaron a temer a la máquina expendedora como una "máquina expendedora caníbal".